

# Miradas a la literatura latinoamericana

La publicación de *Miradas a la literatura latinoamericana*, por la Universidad Autónoma de Yucatán a través de la Facultad de Ciencias Antropológicas, con la edición de la doctora británico-yucateca Margaret Shrimpton Masson y textos de doce colaboradores, es todo un acontecimiento, debido a que marca un momento clave de madurez en los estudios literarios que se realizan en esa casa de estudios poco después de la creación de la carrera de Literatura Hispanoamericana.

Todavía recuerdo mis primeros años en la península, allá por los noventa. En 1993, Lingüística y Literatura era una sección de los estudios antropológicos. Y pese a las artimañas que siempre se le tienden a la Literatura desde otras disciplinas del saber, como la Historia o la Etnografía, *Miradas a la literatura latinoamericana* da fe de la colaboración de maestros dedicados y estudiantes aplicados en un volumen que cubre la literatura colonial y la del siglo XIX, la novela histórica del siglo XX, y cierra con los estudios caribeños. Todo un banquete para quienes estudian nuestra literatura continental, así como para los lectores de literatura yucateca, pues se analizan autores como el cronista Ah Nakuk Pech, el novelista Justo Sierra, los reporteros de los periódicos publicados durante la Guerra de Castas, los poetas cubanos



## Miradas a la Literatura Latinoamericana

Margaret Stirling Maclean  
(editora)

emigrados  
a Yucatán en el  
periodo 1868-1898 y la novela

*Canek* del gran maestro don Ermilo Abreu Gómez, narrador y crítico ejemplar.

Otro elemento que llama la atención de *Miradas...* es la gama tan variada de aproximaciones, vistazos y ojeadas desde la perspectiva teórica: abordajes histórico-antropológicos, lingüísticos, estructuralistas y postestructuralistas, postcoloniales y del género histórico así como de narratología y poéticas, y se considera también la relación entre periodismo y ficción por medio del análisis de gráficas. Se nos presenta aquí el producto de investigaciones maduras y bien pensadas que recorren el amplio campo del saber y del pensamiento latinoamericanos.

El único cuestionamiento que me permito hacer en estos apuntes sobre el acto de mirar nuestra literatura es la ausencia de corrección de pruebas con que se hubiesen evitado errores ortográficos simples, de concordancia de género y número y del sistema de citas en inglés, entre muchos otros. Para dar un ejemplo: si se traducen las entradas, se deberían traducir todas siguiendo el mismo patrón sin mezclar distintos modos de citar. Pero esta llamada

de atención es mínima y se puede corregir fácilmente en una segunda edición o en las próximas publicaciones de la Facultad de Ciencias Antropológicas. Con el amplio acceso que tenemos hoy día a la tecnología, el margen de error muchas veces es también mayor porque de la entrega del manuscrito a la edición el riesgo de las erratas es algo con lo que tienen que vivir por el resto de sus días los editores de libros como éste, que pasó por muchas manos hasta llegar a las de aquéllos.

El criterio de unidad es palpable en las dos partes del volumen, a saber: "I. Literatura y sociedad en Yucatán: pasado y presente" y "II. Nuevas miradas a la narrativa latinoamericana". La ausencia de más estudios sobre poesía, ensayo o teatro es característica del estado de la cuestión en el campo de los Estudios Latinoamericanos, donde casi siempre se atiende la narrativa de manera preferente y por el respeto que se le tiene, y la novela es reina y señora de los géneros. El ensayo, la poesía y el teatro quedan relegados siempre a un segundo plano. En *Miradas...* el único trabajo dedicado a la poesía es de corte histórico, y es un rescate de las voces intelectuales de la emigración cubana a Yucatán en el XIX. Se necesitan más análisis de textos que den una idea clara de la técnica de esos poetas, más allá de su valor histórico o de calificar sus poemas como "hermosos", que es lo que hace varias veces Carlos Bojórquez Urzáiz, autor del texto. Sin embargo, es éste un trabajo que permite ver la coincidencia de las historias literarias de la Antilla mayor con la península yucateca en un momento de crisis política en Cuba.

Volviendo al criterio de unidad, se observa el *continuum* que se puede trazar desde el análisis narratológico de la crónica de Indias a la novela psicológica de formación de la nacionalidad del siglo XIX, hasta dar con el periodismo combativo de la derecha que presenta las noticias, la política, el comercio y el estado de la ciencia y de la literatura durante la Guerra de

Castas. Con el estudio de las diversas ediciones de la novela *Canek* de don Ermilo Abreu Gómez, se hace el acercamiento a la literatura contemporánea. Del indigenismo de esta obra, pasando por dos trabajos de definición y análisis de la singularidad de la novela histórica en los que se analizan los cambios y continuidades de ésta, al análisis que se hace de la novela *José Trigo* de Fernando del Paso, en que a través del invisible manto de la muerte se reflexiona sobre México y su revolución. El lector tiene ante sí un panorama muy amplio, como muy bien concluyen los autores del texto dedicado a la novela de Del Paso:

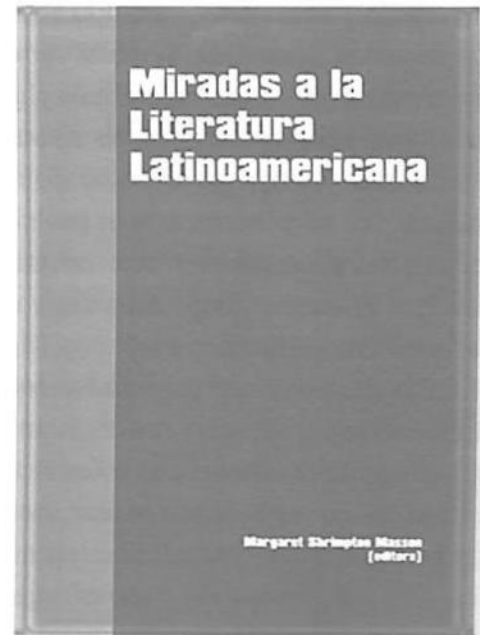
No hay respuestas en *José Trigo* sino la puesta en evidencia de una tensión de grupos sociales. La Revolución [Mexicana] se hizo en tren, un movimiento que abre el siglo XX, y que al parecer se encuentra totalmente estática en los años sesenta. Algo la ahoga en la posibilidad de renovación y futuro. (p. 251)

Como animal caribeño insular que soy en tierras peninsulares del Caribe, mi trabajo preferido es "La construcción del sujeto caribeño en *El enigma de la llegada: rootles identities y una nación sin fronteras*", porque describe el espacio postcolonial en el que nos ubicamos quienes viajamos, y mucho más el que sale de las islas hacia la metrópoli, como el personaje ¿autobiográfico? Víctor en la obra que se analiza de Naipaul, que va desde su Trinidad natal hasta la otra isla grande, Inglaterra.

Como dice Homi Bhabha, citado por las autoras de ese texto, el "mundo moderno" es "un mundo hecho de migraciones" (p. 264). Es ese estar *in-between* o entremedio del viaje al origen. Se construye, se fabrica un nuevo espacio de exilio donde se reflexiona sobre el Caribe, que sigue siendo un espacio transnacional, "uno y diverso", como decía C. L. R. Jame, o como se dijo en una discusión en el penúltimo LASA 2006 en San Juan de Puerto Rico citada por las autoras: "definir el Caribe sólo es un

problema para los que no viven en la región" (según Franklin Knight al participar en la mesa redonda "Redefiniendo el Caribe"). Creo que son palabras muy sabias. Walter Mignolo también ha dicho algo al respecto: "el Caribe, lejos de ser una sola isla que se repite, es una compleja configuración histórica de colonialismos en conflicto dentro de la estructura en movimiento del sistema-mundo moderno/colonial".

Sirvan estos breves apuntes esquemáticos sobre el acto de mirar nuestra literatura como una invitación a la lectura de *Miradas a la literatura latinoamericana*. LC



Margaret Shrimpton Masson (ed.), *Miradas a la literatura latinoamericana*. Mérida, UADY, 2007.